Idiota y kamikaze

by Sta Fantasia

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Angst, Hurt-Comfort
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2014-04-06 20:32:03
Updated: 2014-04-06 20:32:03
Packaged: 2016-04-26 17:16:38
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 2,347
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hipo solo querÃ-a matarlo. Solo eso y su vida seria infinitamente mejor. Pero en el momento del cara a cara algo cambio radicalmente en su forma de pensar. *Mi propia versiÃ³n de cuando nuestros protas se conocen. Espero que les guste.*

Idiota y kamikaze

Â¡Hola! ^^
>DespuÃ©s de un tiempo volvÃ- a ver "Como entrenar a tu dragÃ³n" y me acordÃ© de esta historia que se me ocurriÃ³ con 12 aÃ±os, cuando la vi en el cine.
Como pone en el summary esta basado en la escena en la que Hipo ve por primera vez a Desdentado y lo rÃ¡pido que cambia de opiniÃ³n al respecto de matarlo para ganarse el afecto de su padre a hacer lo contrario y traiciÃ³narle de alguna manera.
>Tenia otra historia preparada pero preferÃ- colgar primero esta.
Espero sea de su agrado.

* * *

><p>- Yo solo quiero ser como vosotros... -confesÃ³ Hipo a su Ãºnico escucha en aquel momento: BocÃ³n.
Nunca antes lo habÃ-a dicho en voz alta pero ya estaba mas que harto y hastiado de ser el niÃ±o frÃ¡gil de la aldea. Al que su padre gritaba cada vez que ponÃ-a un piÃ© fuera de casa. Sobretodo cuando los dragones atacaban, como la noche anterior.
>Vale que estaba enfermo... Â¿Pero en verdad era para tanto?
El solo querÃ-a matar un dragÃ³n Â¡Solo uno! Y luego ya no darÃ-a mas la tabarra.
>Muchos chicos de su edad ya habÃ-an matado millares, Â¡Incluso BocÃ³n los entrenaba para ello! Y Ã©l lo mas cerca que habÃ-a estado de las armas era cuando les sacaba brillo o las pulia en la herreria. Todo sin que BocÃ³n le quitase la vista de encima nunca Â¡No valla a ser que el frÃ¡gil niÃ±ito se haga un cortecito con una espada! O peor aun: que se le ocurriera una idea para inventar un nuevo artefacto para hacerles la vida imposible.
Bueno... En eso Hipo

tenÃ-a que darles la razÃ³n a todos. Y es que el menor daÃ±o que hizo un artefacto de los suyos fue que una casa entera se vino abajo.

>No fueron daÃ±os graves. Los vikingos de Mema estaban acostumbrados a construir casas nuevas para reemplazar las que destrozaban los dragones en sus muchos ataques que cada vez eran peores y cada menos tiempo.
Â¡Sin embargo el invento que uso en la batalla anterior funciono a la perfecciÃ³n!
>Â¡HabÃ-a logrado tumbar nada menos que a un Furia Nocturna! ... Pero nadie le creÃ-a. Â¿Quien lo harÃ-a? Â¿El niÃ±o escuÃ¡lido ganarle al dragÃ³n mas poderoso? Ni en los sueÃ±os mas extraÃ±os se lo habrÃ-an imaginado.
BocÃ³n vio a su aprendiz con pena y resignaciÃ³n. De todos el era el que mejor conocÃ-a al hijo del jefe. QuerÃ-a llamar la atenciÃ³n, pero sabia que Hipo era un chico inocente que no serÃ-a capaz de matar una mosca. Eso era algo que el adulto sabia... pero que el chico no querÃ-a ver.
>No le dijo nada. Â¿Ya para que? Se quedÃ³ unos segundos para ver como Hipo entraba en su hogar, que mas bien parecÃ-a una cÃ¡rcel, dando un ligero portazo. DespuÃ©s se fue.
De nuevo, Estoico le habÃ-a ordenado a su hijo quedarse en casa como castigo por salir al fragor de la batalla.
>De nuevo, Hipo no tardo ni cinco segundos en desobedecer.
Ni siquiera esperÃ³ a que BocÃ³n no estuviera cerca Â¿Ya para que?
>Se quedÃ³ en casa el tiempo suficiente para cerrar la puerta y correr para salir por la puerta trasera llevandose un pequeÃ±o cuchillo de cocina consigo y correr al bosque.
Su invento le habÃ-a dado de lleno a un Furia Nocturna, estaba seguro. Al igual que estaba seguro de que habÃ-a logrado causarle mucho daÃ±o, pues cayo en picado del cielo despuÃ©s del golpe y no se habÃ-a vuelto a elevar.
>Ahora irÃ-a al bosque, al lugar donde cayo, a darle el toque de gracia personalmente.<p>

* * *

><p>Llevaba ya un tiempo buscando entre los Ã¡rboles sin encontrar al dragÃ³n por ninguna parte. Una idea de lo que podrÃ-a haber ocurrido le llego a la mente.<p>

TemblÃ³ sÃ³lo de pensarlo. Pero era posible.

Al fin y al cabo la batalla fue por la noche y ya era bien entrada la tarde: Le habÃ-a dado al enemigo el tiempo suficiente para librarse de las cuerdas que lo deberÃ-an haber tenido atado si de verdad lo habÃ-a logrado y pudo haber huido... o quedarse esperando a su captor para atacarle por haberse atrevido a hacer lo que hizo.

Las piernas de Hipo flaquearon un instante recordando que los Furia Nocturna eran tan rÃ¡pidos que jamas nadie habÃ-a logrado verlos, solo se sabia que estaban ahÃ- demasiado tarde: Cuando su fuego azul te traspasaba la carne porque eran condenadamente buenos en eso y jamÃ¡s fallaban.
>Un simple cuchillo no serÃ-a arma suficiente para acabar con Ã©l... Nada lo serÃ-a.<p>

Hipo bien lo sabÃ-a y esa certeza se le clavo en el cerebro una vez se le paso la adrenalina inicial.
>No le faltaron ganas de salir corriendo hacia la aldea, entrar en casa esperando que nadie lo viera y que su padre no estuviera en casa para fingir que no habÃ-a desobedecido... Pero cuanto mÃ¡s lo pensaba

sus pasos se hacÃ-an mÃ¡s seguros.
Su orgullo no le dejaba hacer eso. AdemÃ¡s, si el enemigo habÃ-a logrado soltarse Ã©l era el Ãºnico que sabÃ-a que estaba ahÃ-. PodrÃ-a ahorrarle muchos problemas a la tribu si lo dejaba fuera de combate. Y si tenÃ-a que morir a garras de un dragÃ³n aceptarÃ-a la muerte como un vikingo hecho y derecho que era.

* * *

><p>Otro rato pasÃ³ e Hipo se arriesgo a quejarse en voz alta:
- La gente suele perder cosas... Armas... Cuchillos. Es normal. Â¡Pero no! Yo tenÃ-a que perder un dragÃ³n entero. -Se dijo enfadado consigo mismo.

* * *

><p>Justo cuando perdiÃ³ la esperanza de encontrarlo...
- Â¡Ihh! -gimio y se escondiÃ³ detras del primer arbol derribado que encontro.

>No le falto tiempo para rozar con los dedos el lugar donde tenÃ-a escondido el cuchillo al mismo tiempo que salÃ-a a la luz su cabeza castaÃ±a y sus ojos verdes sin apartarlos un segundo del especimen.
"Â¡Es magnÃ-fico! -PensÃ³ sabiendose la primera persona que DE VERDAD habÃ-a visto un Furia Nocturna- lÃ¡stima que sea malo."

>Se acercÃ³ al caÃ-do ser mÃ¡gico sin miedo, pues estaba atado por la cuerda de su invento, al que deberÃ-a ponerle un nombre. TambiÃ©n tenÃ-a la cola rota, pero de eso Hipo no podÃ-a darse cuenta pues era un corte limpio y era un poco engorroso eso de ser el primero en ver algo porque no tenÃ-a experiencia (tanto suya como la que le podrÃ-an haber dado) de como era su aspecto.
La bestia y lo lisa que estaba la tierra le indicÃ³ a Hipo que no habÃ-a intentado soltarse ni una sola vez.

Â¿Se habÃ-a quedado esperando a su verdugo?

Fuera quien fuese ese dragÃ³n no le debÃ-a gustar nada su vida.

* * *

><p>Ya a su lado Hipo se lo quedo mirando. El dragÃ³n seguÃ-a inmÃ³vil...<p>

Â¿Estaba muerto?

Â¿Solo dormido?

Â¿O es que no se habÃ-a dado cuenta de la presencia del vikingo?

Â¿O...?

Hipo sacudio la cabeza para dejar de pensar en la posible razÃ³n de porque ese dragÃ³n le tenÃ-a tan poco apego a la vida. Â¿Eso a Ã©l que le importaba? Estaba desprotegido y a merced de su cuchillo. Eso era lo Ãºnico que importaba.
>SacÃ³ el arma, la cogiÃ³ con las dos manos y la elevÃ³ sobre su cabeza.
- Voy a matarte -el temblor de su voz delataba que al final no serÃ-a asÃ- por muy decidido que estuviera al principio.

>Fue en ese momento cuando el dragÃ³n de escamas negras se dÃ-o cuenta de que ya habÃ-a llegado el verdugo que esperaba.
Clavo sus grandes ojos verde amarillentos rasgados en los de Hipo y en el arma que sostenÃ-a temblandole las manos.
>El chico ahogo un gemido al devolverle la mirada y se maldijo por haberlo hecho.<p>

Estaba seguro que el brillo de esa mirada en contraste con el oscuro de sus escamas darÃ-a muchÃ-simo miedo de estar libre y erguido en toda su gloria. Pero, asÃ-, atado y hecho un ovillo solo daba lÃ¡stima.

Â¿LÃ¡stima suficiente para calmar a un vikingo?
>Por un segundo pareciÃ³ que Hipo iba a bajar conmovido el cuchillo... Pero en seguida volviÃ³ a levantarlo. Los vikingos no eran compasivos con los que saqueaban sus tierras. Tampoco es que debieran serlo.
-Te matare, te arrancare el corazÃ³n y se lo dare a mi padre. -SentenciÃ³ despuÃ©s de respirar hondo y cerrar los ojos, incapaz de sostener la mirada de la bestia.
>El dragÃ³n tambiÃ©n cerro sus grandes ojos y bajo la cabeza esperando a que el joven vikingo cumpliera lo que acababa de decir.
- Soy un vikingo -escucho que decÃ-a el chico con voz trÃ©mula queriendose convencer de algo que estaba bastante lejos de su entendimiento- soy... un... vikingo.
>Puede que no entendiese la lengua de los humanos pero el Furia Nocturna era lo suficientemente inteligente para darse cuenta por el tono de la voz del chico que muy a su pesar aun no le habÃ-a llegado la hora.
VolviÃ³ a abrir los ojos para cerrarlos de nuevo momentaneamente por el arrebato que le acababa de dar al ojiverde, quien despues de pocos cortes dejo a un lado de muy malas formas las gruesas cuerdas.
>En los ojos del dragÃ³n Hipo vio algo que era mas que evidente y que aun asÃ- nunca se habÃ-a parado a pensar: Los dragones eran seres vivos. Con sus ideas, sentimientos, pasados, presentes y futuros. Y Ã©l... no se veÃ-a capaz de arrebatarle la vida a alguien o a algo por muy terrible que fuera. Demasiado tarde se dio cuenta. Si hubiera entendido lo que BocÃ³n le pretendÃ-a decir con que tendrÃ-a que cambiar todo de Ã©l para matar dragones en vez de creer que se estaba burlando de Ã©l como tantos otros ahora no estarÃ-a solo en el bosque con un Furia Nocturna cabreado enfrente.<p>

Â¿Donde estaba el susodicho BocÃ³n experto en matar dragones y en no dejar a Hipo respirar ahora?

El sentido comÃºn le decÃ-a que corriese como nunca. De hecho, el ser un chico flacucho le dava una oportunidad de salir con vida. Â¿Una entre cuantas? Â¿Milcuatrocientas?
>Aun asÃ- ahÃ- se quedo, estatico, contemplando como el oscuro dragÃ³n ojiverde-ojiamarillo se elevaba sobre sus patas traseras y las alas moviendose de forma amenazante que provocaba viento que mecia de forma tetrica las hojas de los Ã¡rboles.
Hipo no se equivocaba con respecto a la mirada del mÃ¡gico ser. Â¡Estaba a punto de cagarse encima!
>Pero hay se quedo.<p>

Se le cayo el cuchillo al suelo, Ã©l tambiÃ©n cayÃ³ tropezando contra una roca por caminar de espaldas como le estaba obligando la bestia alada que cada vez se iba acercando mas al caÃ-do vikingo, dispuesto ha hacerle pagar por el dolor de su rota e irreparable cola, sin ella ya no podria volar. Ahora las tornas se habÃ-an cambiado.

>El Furia Nocturna solo era unos centÃ-metros mas alto que Hipo. Al menos eso era lo que parecÃ-a en ese momento. Aun asÃ- se cernio sobre el muchacho como la muerte misma. Su boca estaba totalmente abierta mientras salÃ-an a la luz todos sus dientes puntiagudos que tenÃ-a guardados dentro de la carne.
"Ya esta -penso Hipo- Voy a morir por nada... Como el idiota que soy."
>Cerro los ojos fuertemente y no pudo evitar ladear la cabeza al lado donde habÃ-a caÃ-do su arma, como una esperanza cercana y a la vez una que no querÃ-a aprovechar.
HabÃ-a algo en ese dragÃ³n que le hacÃ-a sentir algo distinto a lo que nunca habÃ-a sentido con los suyos. Podria ser miedo, al fin y al cabo Ã©l lo habÃ-a sentido solo en pocas cantidades porque ya estaba acostumbrado a ver dragones por todas partes destrozando su hogar.

No, no sabÃ-a lo que era. Solo sentÃ-a que... Â¡Que le gustaba!

Â¡Â¿A quien en su sano juicio le podÃ-a gustar ESO?!
>"Perfecto -pensÃ³- aparte de idiota soy kamikaze."
El dragÃ³n lo agarrÃ³ por las piernas, casi aplastandoselas, y le rugio a centÃ-metros de su cara. Un rugido largo y potente que no le dejÃ³ sordo de milagro.
>Solo eso, no lo mato Â¿para que iba a hacerlo si cuando solto el arma le habÃ-a dejado claro que no pretendÃ-a hacerle daÃ±o?
Con eso y un bufido, tambiÃ©n de advertencia como el rugido, por si acaso, se fue corriendo dejando a Hipo respirando agitadamente observando el lugar donde se habÃ-a ido el Furia Nocturna con los ojos como platos, procesando la nueva informaciÃ³n de lo que acababa de ocurrir.
>"Â¡Es mucho mas que magnÃ-fico!" -Penso "despertandose" poco a poco.
Cogio el cuchillo del suelo como pudo aun sin despegar la vista de los Ã¡rboles de en frente: Deseando volvÃ©r a verlo.
>"Al menos esto ha tenido algo de bueno. He aprendido que soy idiota y kamikaze"
Se levantÃ³ lentamente, pero no llegÃ³ a dar ni dos pasos desandando lo andado cuando se desmayo con una sonrisa en los labios.
>En verdad aquel dragÃ³n era magnÃ-fico, demasiado como para matarlo o tenerlo encerrado para los entrenamientos de los adolescentes. Seguro que, en realidad, todos eran asÃ-, solo que no se habÃ-a parado a admirarlos... como el resto de los vikingos de Mema.
Se desmayÃ³ si, pero eso nunca volveria a pasar. Es mas, durmiÃ³ a gusto con la promesa interna de que volverÃ-a a verlo.

Aunque, claro, eso serÃ-a un trato y un secreto entre ambos.

* * *

><p>Â¡HEY! Â¿Que tal? Â¿Les gusto? Si, entonces me alegro. No, lo entiendo.
Es un poco pesado leer cosas como esta. Ya que sabes lo que va a ocurrir.
>TambiÃ©n iba a poner la siguiente escena, de Hipo con Estoico pero al final me dije "Bah, Â¿para que?" xD
Si llegasteis hasta aquÃ- quisiera aclararos que los pensamientos de Hipo sobre que Desdentado era magnÃ-fico en realidad fueron los mÃ-os cuando vi la peli, sin coÃ±as.
>Y lo de Kamikaze e idiota. Dudo que sea idiota, todos sabemos que no lo es, pero no viene mal que se lo crea. Y kamikaze si que lo es un rato... bastante largo. XD
Lo de que Desdentado querÃ-a morir lo puse porque fue lo que me pareciÃ³. AdemÃ¡s tendrÃ-a sentido Â¿Quien querrÃ-a vivir siendo el esclavo de una dragona maldita y enorme? XD

>Nada mas por mi parte. Vosotros veis lo que quereis hacer despuÃ©s esto.<p>

End
file.